

Filipinas en una nueva Asia

S

egún un diario de Madrid el actual Ministro de Asuntos Exteriores, al tomar posesión de su cargo en uno de los primeros días de este mes de mayo, incluyó —en sus palabras de salutación y de anuncio breve de sus planes de trabajo— un concepto nuevo; al citar la zonas geográficas de atención preferente de su futura

referencia al gran continente asiático, en situación "emergente" en el mundo de hoy.

Atención bien llena de sentido, pues, como bien se conoce, el presente muestra el inmenso esfuerzo que se realiza en los países calificados como "tigres" en el Extremo Oriente y Sudeste asiático; lo que anuncia un nuevo mapa de poderes en el Océano Pacífico para el siglo XXL

Informaciones recientes ampliamente divulgadas entre nosotros ("El país, 20 años" número extra de 5 de mayo de 1996, pág. 115) nos recuerdan lo que produce la "emergencia" de estos países "tigres" —o, por otro nombre, "dragones"— de gran voracidad y en

**PEDRO
ORTIZ
ARMENGOL ***

«Atención bien llena de sentido, pues, como bien se conoce, el presente muestra el inmenso esfuerzo que se realiza en los países calificados como "tigres" en el Extremo Oriente y Sudeste asiático; lo que anuncia un nuevo mapa de poderes en el Océano Pacífico para el siglo XXL".»

*Embajador de España.

acelerado desarrollo industrial: la mano de obra abundante y barata, la existencia de dirigentes capacitados y pictóricos de dinamismo y de audacia, la abundancia de medios financieros, entre otros factores.

Al poner la vista en aquel amplio espacio oriental hay que tomar como caso aparte al Japón, en considerable adelanto de siglo y medio con respecto a sus vecinos inmediatos, y convertido en un gigante capaz de mirar cara a cara a los Estados Unidos y a Europa, y también hay que poner aparte otro caso bien especial: el de China, con su propia historia retardada, sus décadas de crisis, sus grandes cifras geográficas y demográficas: casi diez millones de kilómetros cuadrados y casi mil doscientos millones de habitantes.

Hoy por hoy China muestra aún una bajísima renta "per cápita": poco más de 500 dólares por persona y año.

Hay que considerar también como caso aparte el semigigante malayo que es Indonesia, con sus casi dos millones de kilómetros cuadrados y sus más de ciento ochenta y siete millones de habitantes. Factor este último que —aparte razones históricas y otras— determina otra renta "per cápita" muy baja: unos 795 dólares por persona y año.

Despejados esos tres casos especiales de gigantismo, aparecen los Estados relativamente pequeños y señalados los más de ellos por su "voracidad" decidida y agresiva. Siguiendo la muy reciente fuente informativa que hemos indicado, cabría enumerarlos, por sus respectivas rentas, de esta forma:

Tailandia	2.343 dólares por persona y año.
Malasia	3.406 dólares por persona y año.
Corea del Sur	8.483 dólares por persona y año.
Taiwan	11.604 dólares por persona y año.
Hong Kong	20.590 dólares por persona y año.
Singapur	24.425 dólares por persona y año.

Muchas diversidades existen entre estas soberanías, diversidades históricas y étnicas, diversidades profundas en su presente y en su futuro inmediato, diversidades en su extensión —que van desde los poco más de medio millón de kilómetros cuadrados de Tailandia (cifra muy parecida a la de España), a los algo más de trescientos mil de Malasia; a los casi cien mil de Corea del Sur; los treinta y seis mil de Taiwan, y los dos muy limitados espacios geográficos de los riquísimos Hong Kong —poco más de mil kilómetros cuadrados y Singapur, apenas 618 kilómetros.

En cuanto a las diferencias de población también son notables y van desde el desarrollismo de los países sin acuciantes problemas de espacio —Tailandia con sus 58.000.000 de habitantes, Corea del Sur con sus 44.000.000, Malasia con 19.000.000— hasta Taiwan, con sus 26.000.000 apretados en un espacio limitado, y los muy

«La situación geográfica de Filipinas, que se halla en una posición relativamente central en ese arco geográfico que va desde Corea hasta Indonesia, y rodeada de "tigres" en trance de desarrollo, brinda a Filipinas una de las opciones más firmes para heredar el máximo posible de lo que Hong Kong tendrá que dejar de ser.»



angustiados casos de Hong Kong, casi 6.000.000 y Singapur, casi 3.000.000. Agravado el caso de Hong Kong por la inminente absorción que China se dispone a efectuar sobre la colonia inglesa, tragedia personal para gran número de seres humanos que no hallan salida ante esta situación.

En los "tigres" claramente emergentes como son Singapur o Malasia —y también en el semi-gigante indonésico— se está produciendo desde hace años un crecimiento espectacular de la importancia de sus respectivas minorías chinas, a las cuales está conectado el despegue industrial de los países citados, pues son el motor del desarrollo de éstos. Ello es noticia de cada día, bien visible desde una plataforma informativa tan de primera mano, y tan accesible, como es la revista semanal "Far Eastern Economic Review", que el mundo occidental edita y dirige desde Hong Kong, hasta el momento. (Entre paréntesis: ¿desde dónde lo hará en un inmediato futuro? ¿Tratará de mantenerse en el problemático Hong Kong dependiente de Pekín, o habrá de asentarse en un lugar más propicio?).

La situación geográfica de Filipinas, que se halla en una posición relativamente central en ese arco geográfico que va desde Corea hasta Indonesia, y rodeada de "tigres" en trance de desarrollo, brinda a Filipinas una de las opciones más firmes para heredar el máximo posible de lo que Hong Kong tendrá que dejar de ser. Filipinas no es, ciertamente, un país donde el desarrollo financiero y empresarial esté detenido; tampoco está detenida la creciente importancia de su comunidad o minoría china o de origen chínico, inmensa y poderosa, en avance social y económico.

La caída de la dictadura de Marcos supuso una doble liberación para la comunidad china en Filipinas, secularmente explotada por su inextinguible capacidad de trabajo, y sujeta a todos los gobiernos y autoridades que en Manila han sido.

En un inmediato futuro, Filipinas se hallará quizá menos asistida —en algunos sectores— de los soportes incondicionales que, hasta hace bien poco, la asistían, y habrá de realizar grandes esfuerzos, incluido el de revisar no pocas autocomplacencias para enfrentarse a sus propios vecinos y hacerse un hueco entre ellos, acercándose al desarrollo de los "tigres" emergentes.

En el conjunto del "Far East" Filipinas muestra un crecimiento menor que los de sus vecinos, Hong Kong excluido, debido al acuciante problema político. La inflación en Filipinas es superior a la de Taiwan, Tailandia, Singapur, Malasia o Corea y es menor que la de Indonesia o China continental. En cuanto a la renta anual "per cápita"

«La caída de la dictadura de Marcos supuso una doble liberación para la comunidad china en Filipinas, secularmente explotada por su inextinguible capacidad de trabajo, y sujeta a todos los gobiernos y autoridades que en Manila han sido.»



se indica ser la de 952 dólares; muy inferior a la de los países indicados, excepto Indonesia donde es de 795 dólares, o China continental, con solamente 510.

Esos casi mil dólares señalados para Filipinas muestran, no obstante, un progreso frente a los poco más de 600 dólares que se indicaban aún una decena de años atrás, que acercaba la realidad de la Filipinas de entonces a de atrasadas sociedades asiáticas.

Se nos señala en la Filipinas de hoy un rápido crecimiento del costo de vida —aproximadamente de un 20 por ciento en el último año— un crecimiento económico poco armónico, con especial desarrollo de actividades especulativas en lugar de productivas. El país se mantiene, en gran parte, por la existencia de unos cuatro millones de emigrantes —en Europa, en países árabes, en África— que con la virtud filipina de la solidaridad familiar —envían a su país millones de dólares que sirven para garantizar la vida de los no emigrados, y para proporcionar viviendas, efectos electrodomésticos en ellas, la celebración de los inexcusables ritos familiares tales como bautizos, bodas, entierros y duelos, etc.

Las exportaciones tradicionales —*azúcar*, copra, entre las principales— no están favorecidas por la cotización de la moneda nacional, el "peso".

Problemas de rebeldías armadas están, felizmente, mejorados, pero el orden público —asaltos, secuestros, violencias— difícilmente irá a mejor en una población que experimenta una explosión demográfica "casi" imparable y que en el siglo XX está próxima a decuplicar la población del siglo XIX.

Las redes de las políticas, con sus "endogamias" y linajes tradicionales, no son fáciles de eliminar. Es importante que algún mal ejemplo, como el dado por Marcos al proclamar la Ley Marcial que le convirtió en dictador en 1972, no vuelva a repetirse jamás. En 1998 tendrán lugar elecciones presidenciales y es de desear que sean tan pacíficas como las que hicieron presidente al general Fidel Ramos. En el mundo competitivo, y nada complaciente y cómodo, que emerge en Asia, nadie podrá dormirse, repetimos, en autocomplacencias.

«Filipinas muestra un crecimiento menor que los de sus vecinos, Hong Kong excluido, debido al acuciante problema político. La inflación en Filipinas es superior a la de Taiwan, Tailandia, Singapur, Malaisia o Corea y es menor que la de Indonesia o China continental.»

